

SENADO
ARGENTINA

PONCHO

TERRITORIO
Y CULTURA



GABRIELA MICHETTI
PRESIDENTE

Federico Pinedo
PRESIDENTE PROVISIONAL

Omar Ángel Perotti
VICEPRESIDENTE

Juan Carlos Marino
VICEPRESIDENTE PRIMERO

María Inés Pilatti Vergara
VICEPRESIDENTE SEGUNDO

Helio Rebot
SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Juan Pedro Tunessi
SECRETARIO PARLAMENTARIO

Mario Daniele
PROSECRETARIO ADMINISTRATIVO

Ángel Torres
PROSECRETARIO DE COORDINACIÓN OPERATIVA

Eric Calcagño y Maillmann
PROSECRETARIO PARLAMENTARIO

Liliana Barela
DIRECTORA GENERAL DE CULTURA

Alejandrina Zunino de Zavalía
DIRECTORA DE CULTURA

Estela Inés Masjoan
DIRECTORA DEL MUSEO PARLAMENTARIO
"SDOR. DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO"

Héctor Ávila
DIRECTOR GRAFICO
IMPRESA DEL CONGRESO DE LA NACIÓN

SENADORES

AGUILAR Eduardo Alberto
ALMIRÓN Ana Claudia
ALPEROVICH José Jorge
BASUALDO Roberto Gustavo
BLAS Inés Imelda
BOYADJIAN Miriam Ruth
BRAILLARD Pocard Néstor Pedro
BRIZUELA y Doria De Cara Olga Ines
BULLRICH Esteban Jose
CASERIO Carlos Alberto
CASTILLO Oscar Aníbal
CATALÁN Magni Julio César
CATALFAMO María Eugenia
CLOSS Maurice Fabián
COBOS Julio César Cleto
COSTA Eduardo Raúl
CREXELL Carmen Lucila
DE ANGELI Alfredo Luis
DURANGO Norma Haydée
ELÍAS De Perez Silvia Beatriz
ESPÍNOLA Carlos Mauricio
FERNÁNDEZ De Kirchner Cristina E.
FERNÁNDEZ Sagasti Anabel
FIAD Mario Raymundo
FIORE Viñuales María Cristina Del Valle
FUENTES Marcelo Jorge

GARCÍA Larraburu Silvina Marcela
GIACOPPO Silvia Del Rosario
GONZÁLEZ Gladys Esther
GONZÁLEZ María Teresa Margarita
GONZÁLE Nancy Susana
GUASTAVINO Pedro Guillermo Ángel
IANNI Ana María
ITÚRREZ de Cappellini Ada Rosa del Valle
KUNATH Sigrid Elisabeth
LÓPEZ Valverde Cristina Del Carmen
LOVERA Daniel Aníbal
LUENZO Alfredo Héctor
MARINO Juan Carlos
MARTÍNEZ Ernesto Félix
MARTÍNEZ Julio César
MAYANS Carlos Saúl
MERA Dalmacio
MIRKIN Beatriz Graciela
MONTENEGRO Gerardo Antenor
ODARDA María Magdalena
OJEDA José Anatolio
PAIS Juan Mario
PEREYRA Guillermo Juan
PEROTTI Omar Ángel
PETCOFF NAIDENOFF Luis Carlos
PICHETTO Miguel Ángel

PILATTI VERGARA María Inés

PINEDO Federico

POGGI Claudio Javier

PORCEL de Riccobelli Blanca

REUTEMANN Carlos Alberto

RODRÍGUEZ MACHADO Laura Elena

RODRÍGUEZ SAÁ Adolfo

ROMERO Juan Carlos

ROZAS Ángel

SACNUN María De Los Ángeles

SCHIAVONI Humberto Luis Arturo

SNOPEK Guillermo Eugenio Mario

SOLANAS Fernando Ezequiel

SOLARI QUINTANA Magdalena

TAPIA María Belén

UÑAC José Rubén

URTUBEY Rodolfo Julio

VARELA Marta

VERASAY Pamela Fernanda

ARTESANOS

ASENSIO María Alejandra

BALMACEDA Edith

CANAVIDES Paulina Francisca

CABRAL Guillermina

CALFUQUEO Lidia Ester

ESTORNE Fidela

GALLARDO Sonia Cristina

GATTI Andrea

GUTIÉRREZ Zulema Liliana

GUZMÁN Hilda Esther

GUZMÁN Vilma Mercedes

HUENCHUAL Elena Devarita

LACOSTE Sonia Raquel

MALDONADO Ariela

MAMAN Elba Raquel

MERCADO Lorena Maribel

MIRANDA María Vilma Márquez

NIETO Norma Benita

PARDHEILAN Liliana

PONCE Berta

ROUGIER Teresita Brígida

SUÁREZ Nora Nidia

SUÁREZ Santos Eladia

SEGOVIA Mabel Enriqueta

TREJO María Magdalena

VALERO Martín Bernardo

TROPAN Silvia

ZÁRATE María Guillermina del Valle

VERDÚN María del Carmen

ZARATE Martina Audelina

EQUIPO DE TRABAJO

CURADURIA

Roxana Amarilla

INVESTIGACIÓN

Roberto Vega

INDUMENTARIA DE SOPORTE DE LOS PONCHOS

Vicki Otero

Asistente de Vicki Otero:

María Fernanda Trosch

DOCUMENTAL "EMITERIO"

Diego Seppi

José Tabarelli

DATOS BIOGRÁFICOS Y LOGÍSTICA

Vanesa Analía Cerdán

Mercedes González Roura

Daniela Quaranta Caldeiro

MONTAJE

Departamento de Museografía

y Taller de Restauración y Conservación

del Museo Parlamentario

FOTOGRAFÍA

Dirección General de Comunicación

Gabriel Cano

Juan Carlos Cárdenas

Charly Díaz Azcué

Pablo Grinberg

Luciano Ingaramo

DISEÑO E IMPRESIÓN

Imprenta del Congreso de la Nación

Jefe Departamento Coordinación:

Gerardo Cimmino

Diseño:

Cristina Renart

Patricia I. Cabezas

Natalia Romero

AGRADECIMIENTOS

Área de Artesanías de Ente de Cultura de Tucumán

Artesanías Neuquinas

Asociación Pircas de San Luis

Casa de la Provincia de Corrientes

Casa de la Provincia de Entre Ríos

Casa de la Provincia de La Rioja

Claudio Vera

Cooperativa Mesa Local de Laguna Blanca

Dirección de Patrimonio Cultural de San Juan

Dirección General de Comunicación Institucional del Senado

Imprenta del Congreso de la Nación

Instituto Nacional de Antropología
y Pensamiento Latinoamericano

Mercado Artesanal de La Pampa

Mercado Artesanal de La Rioja

Ministerio de Turismo y Cultura de San Juan

Museo de Artesanías Tradicionales Folklóricas
de la Provincia de Corrientes

Museo y Mercado de Artesanías de Entre Ríos

Museo y Mercado Provincial de Artesanías de Entre Ríos

PREPAP Santa Cruz

Ruta del Artesano de Tafí del Valle

Secretaría de Cultura de Salta

Secretaría de Cultura y Turismo de Seclantás

World Crafts Council

PONCHO
TERRITORIO
YCULTURA





El Programa para el Artesanado Argentino tiene por fin visibilizar y crear las condiciones para que la actividad artesanal logre transformarse en un sector productivo significativo en nuestro país generando fuentes de empleo y desarrollando economías regionales a partir del saber hacer, la diversidad cultural y ambiental del territorio nacional.

Para crear estas condiciones es necesario construir una política pública que intervenga en forma integral y coordinada, potenciando el trabajo de autogestión política y de la producción tanto en las comunidades con una amplia trayectoria, como de las que están en etapa de construcción e iniciar también procesos allí donde haya voluntad de organización y un saber hacer a recuperar.

Las intervenciones del Estado han sido siempre aisladas y fragmentadas. Esto se traduce en un uso ineficiente de recursos, proyectos desarticulados y no sostenibles en el tiempo. Es clave dar cuenta de la situación y de las particularidades de cada territorio, entender su complejidad, contemplar todos los eslabones de la cadena de valor y actuar en función de los entramados políticos y culturales que allí se despliegan.

La artesanía es una fuente de empleo genuina que puede dar respuesta a los crecientes procesos de mecanización y exclusión del mercado laboral.

Actualmente estamos en un momento crucial para desarrollar este sector. Por un lado y luego de décadas de masificación e hiperconsumo, homogeneización cultural y vaciamiento del vínculo del ser humano con el ambiente, las personas y las cosas que lo rodean, los mercados de consumo responsable y la demanda de productos con identidad crecen exponencialmente. Por otro lado se encuentra el peligro de la pérdida de estos saberes ancestrales, este riesgo debe convocarnos a actuar con celeridad y vigor porque al perderse el oficio se pierde el arraigo, el sentido de pertenencia y, en esa línea, la perspectiva de futuro y la riqueza humana y ambiental que se encuentra en las zonas rurales.

Gabriela Michetti



TERRITORIO Y CULTURA

La Dirección General de Cultura ha incorporado el Programa Territorio y Cultura. El mismo tiene como objetivo desarrollar acciones vinculadas con el incremento de la visibilidad de la mayor parte de las expresiones culturales de las diferentes provincias argentinas.

Nuestro concepto de cultura abarca la valoración, registro y difusión de los diferentes elementos patrimoniales de las provincias.

Este proyecto no sitúa la elaboración de las acciones en miradas centralistas, sino todo lo contrario, e incluye los diversos patrimonios que cada provincia atesora, como el histórico, el museístico, el documental, y el inmaterial “las fiestas y las artesanías”.

El programa fue lanzado el año pasado con una muestra que se llamó INTA, Territorio y Cultura, donde se vinculó la actividad al patrimonio gastronómico asociado a la producción de materias primas.

En este momento estamos tratando de producir cuatro programas de televisión que difundan la producción agrícola y ganadera coligada a “fiestas”, presentado por un cocinero gourmet que los ponga en valor.

Por otro lado, como parte del proyecto, facilitamos asistencias técnicas y asesoramiento a las provincias que lo solicitan a través de sus senadores. Se desarrollan diagnósticos y propuestas; registros y orientación, todo en conjunto con equipos de trabajo de cada lugar.

Uno de los ejemplos exitosos de esta colaboración ha sido prestado a la provincia de Corrientes en relación con el chamamé.

Allí propusimos un modelo de asistencia que será tomado como guía de futuras presentaciones. Se realizaron reuniones de equipo, lecturas compartidas, entrevistas, talleres, recorridos por la provincia y acciones por medio de difusión que dieron por resultado una mayor visibilidad del chamamé.

Esta revaloración y apropiación del patrimonio provincial culminó en la presentación del chamamé ante la UNESCO, para su consideración para ser declarado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

También realizamos otras actividades como diagnósticos para archivos y museos en casos puntuales. A través de Radio Cultura Congreso, no sólo desarrollamos las actividades de la agenda, sino que recorremos temas históricos con nuevas miradas que incluyen y difunden historiografías provinciales que contribuyen al mismo Programa Territorio y Cultura. El Senado va a la escuela se inscribe, aun siendo otro programa, en la misma línea.

También presentamos movidas culturales tales como charlas y conferencias en la Feria del Libro, música en la Noche de los Museos, incorporamos eventos culturales en las muestras como ciclos especiales y música, tratando de reunir a las más variadas expresiones del repertorio de nuestras provincias, con una mirada federal y al servicio del senador y su provincia.

Todo esto creemos contribuirá al Programa Artesanado que dirige la licenciada Gabriela Michetti, ya que constituirá una pequeña vitrina para mostrar de lo que somos capaces cuando trabajamos en equipo.

En este sentido, la exposición Poncho, Territorio y Cultura es el resultado del trabajo con los senadores, con el fin de mostrar y demostrar el compromiso de cada uno con los artesanos y con las artesanías de cada provincia.

Cuando pensamos la muestra, la diseñamos con el objetivo de ser el pivote para la Fiesta Nacional del Poncho en la provincia de Catamarca. En este marco, el museo y la vitrina del subterráneo abordarán el tema de forma exclusiva junto con una actividad complementaria, con mesas de comunica-

ción de proyectos, y sobre las dificultades y desafíos que afronta este patrimonio textil. En ellas especialistas, gestores y portadores tendrán un lugar de expresión garantizado.

Para la realización de Poncho, Territorio y Cultura ha sido fundamental el apoyo de los senadores y la curaduría de Roxana Amarilla y por supuesto de los equipos de las Direcciones de Cultura, Comunicaciones e Imprenta que hicieron posible lo que hoy presentamos.

Sin dudas nos encontramos en uno de los momentos más significativos del Programa Territorio y Cultura, y si bien todavía nos quedan muchos aspectos por trabajar, hoy tenemos el gusto de presentar esta exposición de ponchos artesanales, con el propósito de difundir el trabajo de nuestros artesanos y poner en valor estas producciones en un contexto contemporáneo.

Liliana Barela



EL PONCHO

Para hablar del poncho debemos acudir a nuestra gente; a sus ancestros, a las tradiciones, al arte popular, a los oficios heredados, a la identidad de cada región, al mérito del trabajo diario, al orgullo de ser y pertenecer...

Si nos proponemos desmenuzar sus valores la misión no será sencilla. Un primer paso –al menos con rigor cronológico– nos llevará a sus orígenes precolombinos. Los pueblos nativos de América los elaboraron en diversas formas y materiales. Si bien los hubo contruidos sobre el cuero de algunos animales como el guanaco, los que eran decorados con pinturas decorativas y rituales, en general, fueron tejidos utilizando las fibras de los camélidos locales, de vicuñas, alpacas, llamas e incluso guanacos. También se los tejió en seda y entre las hebras vegetales, de algodón. Con técnicas más o menos complejas le dieron forma a un amplio repertorio de símbolos que trascendían ampliamente su carácter ornamental transmitiendo mensajes en ocasiones para nosotros desconocidos. Numerosas de estas expresiones se encuentran aún vigentes en la Argentina más profunda.

La prenda que llega a nuestros días –de sección rectangular y con una boca o ranura al centro, de sentido longitudinal– requiere de la preparación de la materia prima, de un aparejo o telar y de una técnica de tejido. Se inicia con la cosecha o esquila –disponiendo de una fibra de origen vegetal o animal–, del hilado y retorcido mediante un huso con su tortero, precario y eficaz, y del teñido con tintes naturales extraídos de raíces, semillas, hojas y frutos, y hasta de un insecto, la cochinilla, parásito que habita las tunas. Con la materia prima ya elaborada se prepara la urdimbre sobre el telar.

¡Ah, el telar! Tan simple y tan preciso en sus versiones más arcaicas. Los hay de cuatro estacas clavadas al suelo y de apenas unos cuarenta centímetros de alto, en las que se sujetan las varas que habrán de sostener la urdimbre. La tejedora trabaja sentada o en cuclillas, y realiza su labor con cortes de unos setenta centímetros de ancho, los que para un poncho se unen al centro dejando la boca libre para pasar la cabeza en la misma. Es la tecnología

ancestral que recorre la espina montañosa de América hasta el Norte Argentino. Con estos rudimentarios elementos se elaboran maravillosas telas que encierran diseños de profundos valores simbólicos en sus culturas de origen y también los sobrios ponchos listados, de intenso uso entre el gaucherío a lo largo del siglo XIX, conocidos como “arribeños”, por provenir de aquellas tierras altas del Norte.

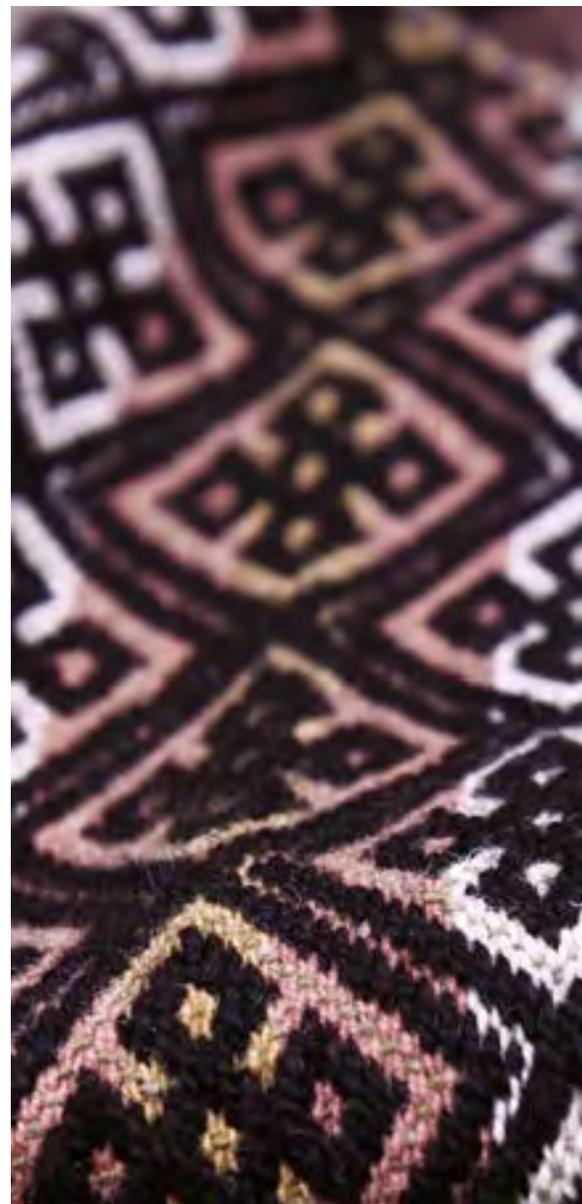
Para la producción de ponchos y siempre en el tiempo prehispánico, en el centro y hacia el sur de Argentina (y de Chile), los distintos grupos pampas, los mapuches y tehuelches, han utilizado un telar de horcones que apoyan sobre la pared de su vivienda o clavados al suelo –como lo cuentan viejas crónicas– a los que fijan los travesaños sobre los que presenta la urdimbre. Estas formas han sobrevivido hasta nuestros días como una expresión de su identidad. El poncho que hoy se teje a la vieja usanza es de un paño y en sus extremos transversales posee abundantes flecos.

Otra versión del telar vertical funcionó entre los pilagá, en el Noreste, donde se tejían en lana de oveja unos ponchos también conocidos como “chiriguanos”, herencia del universo andino en cuanto a técnica y diseños. Esta variante lamentablemente no sobrevivió.

Entre las distintas etnias que poblaron las pampas, los ranqueles dispusieron de un telar propio que les permitió crear una prenda exclusiva, formada por dos paños unidos con una boca al centro, de listas longitudinales y exquisita calidad de tejido, con flecos añadidos en sus cuatro bordes y de generosas dimensiones.

Con los españoles llegó un nuevo telar con pisaderas, lizos y “peines”. Venido desde la península se extendió entre las poblaciones criollas y hoy conserva toda su vigencia. En general los ponchos allí tejidos se forman uniendo dos cortes de tela con su boca libre. En numerosas ocasiones se utiliza un pequeño telar complementario en el que se elabora un delgado galón con flecos cortos que unen a los cuatro bordes del poncho, decorándolo.

Por último, una mención a los desaparecidos ponchos jesuíticos. Las misiones de la Compañía de Jesús llevaron adelante un proceso de evan-





gelización y de transmisión de oficios; entre ellos la platería, la imaginería, la herrería y los tejidos. En lo que atañe a la vestimenta, los religiosos buscaron erradicar entre los nativos la desnudez, así como el culto a las idolatrías locales. Para ello diseñaron un poncho de grandes dimensiones –que les cubriera las partes púdicas– tejido en franjas o bandas de tela que se unían para formar la prenda. Para el diseño optaron por listas y algunos ornatos de carácter geométrico, sustituyendo el cosmos simbólico que enriquecía los objetos de uso cotidiano y ritual. Para el invierno se los tejía en lana de oveja, en tanto que para el verano, más livianos, eran confeccionados en fibra de algodón. Más allá de esa variante, siempre fueron de exquisita calidad.

Unas pocas palabras sobre las técnicas del tejido

Entre los pueblos con identidad mapuche, el uso de la lana de oveja desplazó el pelo de guanaco. En lo que hace a las técnicas de su tejeduría, siempre nacidos en sus telares verticales los ponchos emplean básicamente dos sistemas, llamados “de laboreo” y “guarda atada” –o “amarrado”–, en tanto que una tercera modalidad, infrecuente, consiste en tejer un poncho liso y con lana sin teñir, el que una vez concluido será decorado mediante una técnica tintórea que consiste en realizar un conjunto de ataduras –con un ritmo definido– las que al introducir la prenda en el teñido incorpora el color en toda su superficie, salvo en los lugares donde se realizó la atadura formándose anillos o rombos. En general estos eran tejidos más finos. A los ponchos así creados se los denomina “de argolla”.

Los ponchos “de laboreo” maduran con el desarrollo del tejido formando los dibujos de sus guardas mediante el cruce de trama y urdimbre con lanas de distintos colores. Al contrario, la técnica del “amarrado” requiere de un uso especial del teñido, llamado con reserva o ikat. La tejedora presenta la urdimbre con lana en su color natural y construye en ella un virtual mapa de ataduras o amarrados (las que pueden llegar hasta las 1600 y responden al diseño pretendido) para luego quitarla del telar y una vez teñida, retornarla al mismo. Recién en ese momento comenzará el verdadero tejido del poncho; sus amarres se irán desarmando a medida que avance esta tarea y quedará a la vista que donde ajustó cada atadura la lana no incorporó el color del teñi-

do. La pericia de la tejedora le dará precisión al diseño y en la conjunción de trama y urdimbre se formará la figura buscada: grecas, dameros y hasta otras manifestaciones simbólicas mucho más complejas, las que correrán a lo largo de calles simétricas a ambos lados de la boca del poncho.

En la geografía argentina del poncho, los criollos tejidos en los telares que vinieran desde la Península Ibérica responden a una matriz técnica común; dos siglos más atrás eran conocidos como “ponchos a pala”. Un primer elemento de diversidad lo encontramos en la materia prima utilizada. Si se emplea la fibra de vicuña podremos apreciarlos con un tejido más fino, de superficie lisa o listada, esta última formada con el uso de vellones de distintos tonos, según la parte del animal de donde se los extrae. En pelo de vicuña también los hay pesados y sin que ello implique una merma en la calidad de su tejido. Siempre la prenda final requiere de un meticuloso trabajo de hilado y retorcido de las fibras, cuando más cuidada sea esta labor, más exquisito será el poncho.

Con las fibras de llama también se logran calificados ponchos; algunos lisos y otros de cuidada gracia en la relación de bandas en degradé, utilizando tonos naturales, sin teñir.

Cuando se dispone de lana de oveja, en la tejeduría criolla se utiliza una rueca, un torno de hilar que llegó desde el Viejo Mundo junto con el telar hispánico. Accionada con pedales, la hilandera le imprime su ritmo para lograr la uniformidad deseada. Luego llega el tiempo del tejido. En cada región con sus particularidades; los salteños, los santiagueños, los catamarqueños, los cordobeses, los cuyanos, los entrerrianos –por nombrar algunos– poseen rasgos que los identifican. Los ribetes y moños en sus bocas, la gracia de las listas de colores, el detalle bordado en lanas de otros tonos...

El estilo de cada región se preserva, identifica, distingue. Las técnicas se aprenden desde niños –un rasgo que distingue a los oficios artesanales–, como si se tratara de un juego, en plena alegría. Para los miembros de una comunidad, dominar un oficio artesanal es un mérito que se aprecia y respeta.

La presencia de una maestra o un maestro artesano hace a la identidad de su pueblo. Lucir un poncho nacido en sus manos es todo un orgullo, y lograr que éste trascienda la geografía local es un mérito que afianza la personalidad cultural de dicha comunidad. Este modelo se replica a nivel nacional y cuando un poncho argentino viaja por el mundo ofrece una parte sustantiva de nuestro ser; lleva el alma de nuestro pueblo, de nuestra historia.

Roberto Vega Andersen





LA CULTURA ARTESANAL DEL PONCHO, LOS NUEVOS TERRITORIOS DEL PONCHO

“ – Ana, ¿Qué pensaste cuando tejías este poncho?

- Pensé en la vicuña ... porque tiene sus colores, así lo pensé. El animal nos da tanto que quise hacerle un homenaje. Así que mi poncho fue tejido para que sea como si estuviera puesto en la vicuña. Pensé que lindo sería hacer un poncho así como es la vicuña. Por eso la distribución de los colores, por eso es así el poncho”.

Anita Suárez, esquiladora del chacu, hilandera y tejedora de Laguna Blanca, ganadora del Premio al Mejor Poncho de la Fiesta Nacional e Internacional del Poncho de Catamarca en los años 2014 y 2016.

LA CULTURA ARTESANAL DEL PONCHO

Traer al plano material memorias e inspiraciones con el entrecruzar de hilos es la magia de los artistas textiles, de los artesanos de los ponchos. Los procedimientos que utilizan son aprendidos en sus casas y comunidades. O en algún taller de capacitación. Ellos son artesanos tradicionales - cuyo oficio se constituye en legado de generaciones - o artesanos que subyugados por el conocimiento textil se forman en talleres o estudian con maestros investigadores. Tejer y aprender a costa de prueba y error, o tejer con la fortuna de un guía, son los caminos para llegar a crear esta fascinante prenda. En ambos casos la eficaz aplicación de los procedimientos textiles exige un conocimiento cultivado en el tiempo, exige solidez. Emiterio Gutiérrez, el tejedor de Iruya que protagoniza la película de Diego Seppi y José Tabarelli (Emiterio, 2006), cuenta que hacer un poncho requiere de al menos quince (15) operaciones. Emiterio da cuenta de una expertise milenaria para lograr la prenda que ofrece el mejor abrigo en nuestra tierra.

Para hacer un buen poncho es necesaria, también, cierta madurez en los tejedores. En esta exhibición todos los artistas son adultos. De una madu-



rez más temprana, las tejedoras de los Valles Calchaquíes y las mapuches, que tejen ponchos con una intensidad que les lleva una parte de sus vidas. Intensidad que configura un modo de ser en el mundo, al trabajar con entidades que favorecen la subsistencia y el prestigio entre sus pares. Es importante aclarar que algunos enclaves artesanales como Valcheta (Río Negro), Aucapan (Neuquén) o Londres (Cataramarca), cuentan con muy hábiles jóvenes tejedores, criados en las familias del oficio y que no superan los 25 años.

Con respecto a la tecnología principal, el telar, de los descriptos por Roberto Vega, en la exhibición contamos con ponchos tejidos en cinco tipos de telares: dos indígenas, el huitral o wital y el telar pampa horizontal elevado; los telares que son versiones del mestizaje en las versiones andinas y criollas; y por último, los telares ingresados por la inmigración europea en el s. XIX. Todos estos datos fueron aportados por la especialista Celestina Stramigioli.

Están presentes tres -de las varias- clases de materia prima que se esquilan, se hilan y tiñen en Argentina: la lana de oveja y las fibras de llama y vicuña. Materias primas que, como suele decir Ruth Corcuera, “son las que usa nuestra gente”.

Tenemos la fortuna de contar con algunos exquisitos ponchos de lana hilada en huso, y sus variantes regionales. Otros de hilado artesanal con rueca -y la mano de la tejedora que sigue inspeccionando el proceso de transformación-. Y también hilados que proceden de procesos industriales con la fibra natural, sea de llama o de oveja.

Los motivos ornamentales tradicionales y los diferentes estilos impregnan fuertemente una mirada territorial de la muestra, lo que transforma al poncho en el

elemento representativo de algunas localías y regiones. Aunque Diana Rolandi advierte sobre esto cuando plantea que “no es posible una caracterización regional de la tejeduría argentina ya que hay elementos característicos de determinadas áreas que se difunden a otras, y elementos que son comunes a todas y no pertenecen a un área homogénea culturalmente”. Aún así, el relato curatorial organiza las prendas en base a su estilo, y su estilo se reconoce en una región.

Las prendas mejor logradas son las que se tejieron sin apuro, con una tensión pareja en el tejido. Señales de un trabajo adueñado del tiempo, un trabajo viajero en los tiempos. Las innovaciones incorporadas, en algunas de estas prendas, posiblemente fueron en busca de un atajo, una alternativa rápida al procedimiento ancestral.

Algunos de los artistas cuyas piezas integran la exhibición se distinguen por ser los portadores de un legado intangible local y antiguo. Otros por abrazar el arte textil gracias al acceso de espacios de formación, e incluso contextos con mucha información sistematizada. De los primeros podemos decir que son nuestro patrimonio, ellos como portadores.

Los artistas patrimonio pertenecen a las culturas kolla, diaguita calchaquí, ranquel, mapuche, quichuista y criolla. Sus estéticas son poderosas. Sus tejidos son el soporte de un discurso milenario, y su oficio se inscribe en ese discurso. Alguna guarda, incluso, relata el principio de los tiempos. María Alba Bovisio dice de estas producciones que son el “soporte material de la memoria”.

De norte a sur del país, los artistas tradicionales del poncho, trabajan sus motivos con recursos como el ama-





rado, el pallay, el laboreo y las listas. Artistas de la puna y quebrada, de los valles, de la montaña, del desierto, o la fría estepa. Los nacidos y criados en, o los que migraron a otras comunidades, sigue produciendo obras que son testimonio de culturas fuertes y nos otorgan un mapa real y representativo de la diversidad argentina.

Los artistas que aprenden el arte textil en contextos no tradicionales tejen ponchos que son tributo a las culturas de sus territorios, con innovaciones o con un riguroso tradicionalismo, adscriben a estas estéticas.

Las artesanas litoraleñas tejen ponchos de gran valor en la escena local. Lana rústica, hilado en rueca, telares de la inmigración de s. XIX, y una representatividad que configuran nuevas tradiciones y un estilo regional.

LOS NUEVOS TERRITORIOS DEL PONCHO

Los artistas de la exhibición son contemporáneos. Hace falta recordarlo y enfatizar que se trata de una contemporaneidad con tradiciones potentes. Tal es así que, en el tiempo presente, los artistas del poncho recorren con su bagaje y su oficio nuevos territorios. Por ejemplo, el de la producción artesanal sostenible, con propuestas cromáticas a partir de colores logrados en el



uso de los tintes naturales de cada región o el delicado degradé logrado con los colores del animal. La esquila por captura, en los chacu en el caso de los camélidos, también se inscribe como producción artesanal sostenible.

En un contexto ambiental crítico de contaminación y la superproducción de objetos, los artistas del poncho pueden encontrar un valioso espacio en el campo del consumo consciente. También en el oportuno movimiento del “slow made”, del objeto hecho a su debido tiempo. “Las telas tejidas con paciencia de indio”, descritas así en 1949 por Alfredo Taillard en su obra, responden a este consumo. La contemporaneidad se torna curiosa por el objeto bello, funcional y producido bajo buenas prácticas. Los nuevos modos de consumo resemantizan el lujo y el poncho es –siempre lo fué– una pieza lujosa.

Es importante dar cuenta del incipiente movimiento de reparación de las autorías individuales y colectivas de artistas y comunidades de culturas ancestrales. El nombre del o los hacedores es parte de la transparencia de la cadena de valor que la artesanía ofrece a una sociedad que se pregunta quien hizo su ropa.

En este punto es conveniente explicar decisiones curatoriales de la exhibición, vinculadas con el territorio que el poncho comparte con el diseño de autor. La indumentaria de soporte de los ponchos llevan la firma de



Vicki Otero. Es indumentaria creada para complementar a la antigua prenda y develar su uso contemporáneo. Con la misma intención se incluye joyería y ornamentos de reconocidos artistas, en las vitrinas de la sala del Museo Parlamentario, de modo de acrecentar las opciones para lucir estos tejidos.

El catálogo amplía la visibilidad de los artistas que eran reconocidos solo por sus comunidades. Hace posible que compartan la escena junto a otros artistas textiles, respetados en el mundo del coleccionismo y el circuito de premios y reconocimientos.

Pero así como al inicio de este texto se puede leer el testimonio de Anita Suárez –tejedora vicuñera de Laguna Blanca– sobre sus decisiones creativas, sus inspiraciones y su simbolismo, en el catálogo también están las palabras –nunca escuchadas, nunca leídas– de casi todos los artistas creadores de los ponchos. Voces recobradas gracias a la decisión de Liliana Barela, que lidera esta propuesta.

La producción y el desarrollo de los contenidos estuvo en manos de Mercedes González, Vanesa Cerdan y Daniela Quaranta, equipo de investigación cultural de la Dirección de Cultura. Así como Vicki Otero propone el poncho con charmé, el equipo del Museo Parlamentario resolvió el montaje sencillo y despojado, necesario para que se aprecie lo que debe apreciar. El equipo de fotografía, diseño e imprenta de esta casa fueron los responsables de esta edición, entre ellos la diseñadora María Cristina Renart. María Fernanda Trosch asistió impecablemente en la producción fotográfica. Roberto Vega, uno de los investigadores más importantes en la materia, nos ofreció en su texto el marco necesario para comprender en profundidad el relato curatorial. Y aportó con entusiasmo y compromiso, su mirada experta en todo el proceso de producción. La gestión de gran parte de los ponchos estuvo a cargo de los senadores nacionales, que se involucraron en la producción de esta muestra plenamente, acompañados por Gigi Zavalía del equipo de la Dirección de Cultura. Otra parte fue gestionada por Directores de Cultura locales, funcionarios responsables de artesanías provinciales y representaciones provinciales en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Mi agradecimiento a todos ellos.

Por último, Poncho, Territorio y Cultura es un proyecto de la Dirección de Cultura de la Honorable Cámara de Senadores de la Nación. Agradezco muy especialmente a Liliana Barela, su directora, que me convocó como curadora y me permitió renovar en esta tarea, mi conexión con el mundo de los artesanos.

Roxana Amarilla





ARTESANOS

MARTIN VALERO

Nacido y criado en Pabellón, Santa Victoria, Provincia de Salta, y con 56 años actualmente vive en Huacalera, Tilcara, Jujuy.

Martín creció en una familia de tejedores, fue aprendiz de su padre.

Fue sembrador y cosechero, por temporadas. A los 21 años hizo su primer poncho.

Hace 22 años, desde que se casó, teje junto a su esposa, la reconocida tejedora Lucrecia Cruz. Juntos logran exquisitos ponchos y medias mantas con motivos tradicionales andinos.

No participa de circuitos de premios y ferias, porque dedica todo el tiempo a la producción en el emprendimiento familiar.

"TEJER PONCHOS ES MI TRABAJO Y PARTE
DEL SUSTENTO DE MI FAMILIA"

FICHA TECNICA

- Poncho de llama grande
- Fibra natural de llama
- Colores naturales del animal, marrón con detalles blancos
- Telar a pedales rústico





MARTIN VALERO

FICHA TECNICA

- Poncho ojo de perdiz grande
- Fibra natural de llama
- Colores naturales del animal, marrón con detalles blancos
- Telar a pedales rústico



AUTOR NO IDENTIFICADO

"El tejido en las provincias en 1869

Del censo de 1869 ordenado por Domingo Faustino Sarmiento, se deduce que el tejido era en la campaña la tarea de mayor importancia y que estaba encabezado por las mujeres. Los datos del censo acerca de los hilanderos y tejedores en las provincias son los siguientes: Santiago del Estero, 32.181; Córdoba; 13.694; Tucumán; 7.635; Salta, 7.248; Catamarca, 6.898; [...] Jujuy, 6.182; La Rioja, 4.499; San Juan, 3.420; San Luis, 3.304; Corrientes, 3.212; Entre Ríos, 786; Buenos Aires, 556..."

Extraído de la cita de Ruth Corcuera,
en "Ponchos de América. De los Andes a las pampas", 2017.

FICHA TECNICA

- Poncho de llama
- Fibra de llama
- Colores naturales del animal, marrón con lista fina blanca
- Telar a pedales rústico





AUTOR NO IDENTIFICADO

FICHA TECNICA

- Poncho de llama
- Fibra de llama
- Colores naturales del animal, marrón con lista fina blanca
- Telar a pedales rústico



VILMA MERCEDES GUZMAN

Tiene 31 años, nacida y criada en Seclantás (Molinos, Salta). Va a tejer diariamente al Paraje El Colte, con los telares de su padre, el famoso tejedor Alfonso "Tero" Guzmán..

Aprendió a tejer viendo a sus padres tejer en el telar ancestral, denominación que le da su familia al telar criollo,

Su primer poncho lo tejó a los 15 años, con ayuda de sus padres.

Es hilandera, aunque frecuentemente usa lana de hilanderías. Es teñidora y trabaja con anilinas y tintes naturales como el de nogal.

Teje muchas piezas textiles diferentes para subsistir, ya que el poncho exige un gran esfuerzo físico. Es experta en terminaciones como costuras, flecos y boca.

"AL TEJER PONCHOS SIENTO UN ORGULLO GRANDE. NUESTRA FAMILIA APRENDIO DE MIS PADRES, Y ERA LO QUE MAS LE GUSTABA HACER A MI PAPA, Y AHORA QUE NO LO TENEMOS NO QUEREMOS PERDER ESTA TRADICION. SIENTO EL ORGULLO DE HACER ALGO QUE VIENE DE GENERACIONES DE TEJIDO A TELAR ANCESTRAL, Y QUE CON ESO HEMOS LOGRADO EL SUSTENTO PARA NUESTRAS FAMILIAS"

FICHA TECNICA

- Poncho listado
- Lana natural de oveja, hilado semi-industrial
- Colores teñidos rojo granate de anilina y marrón del tinte natural del nogal, cáscara que cubre la nuez
- Telar criollo con cuatro lisos. Tejido a pala, doble faz de urdimbre. Wincha a pala-galón. Terminación de flecos a peine. Torcido de flecos manual.



PAULINA FRANCISCA CANAVIDES

Nacida y criada en Seclantás (Molinos, Salta) en una familia de padres y abuelos tejedores de Brealito. Tiene 36 años, y aprendió desde que tiene memoria viendo a su familia tejer.

Luego ayudó a distintos pasos del tejido como usar el “muchacho” para ovillar, tender la urdimbre o calcular la tendida para un poncho. Así descubrió lo mucho que le gustaba el arte textil.

Es hilandera pero su verdadera pasión está en el teñido, combina e investiga combinaciones de anilinas y tintes naturales. A los diez años hizo sus primeros flecos, luego aprendió la hinchá y a los 15 tejó su primer poncho en telar, que le llevó mucho tiempo porque estudiaba a la par, y lo siente como un gran momento ya que pudo tener entonces su propio telar, sus palas y sus peines.

Trabaja junto a su madre, la gran tejedora Isabel Gonza, y su hermana Gabriela. Es responsable de la Cátedra de Tejido de la Escuela de Ponchos “Nuestra Señora del Carmen” de Seclantás, en los valles Calchaquíes, y ha colorado numerosos premios y reconocimientos en su comunidad, en la provincia y a nivel nacional.



“SIENTO GRAN SATISFACCIÓN EN HACER PONCHOS, AUNQUE ESTE CANSADA, ME SIENTO SATISFECHA. A VECES ME ENOJA EL POCO VALOR QUE LES DA EL TURISMO A NUESTRAS PIEZAS, CUANDO REGATEAN. Y NO SOLO LOS TURISTAS, SINO GENTE ENTENDIDA QUE DEBERIA SABER EL TRABAJO QUE CUESTA HACER UN BUEN PONCHO, Y NO DEBERIA REGATEAR”

FICHA TECNICA

- Poncho de llama
- Fibra natural de llama, hilado semi-industrial
- Colores naturales del animal, blanco y guardas marrones
- Telar criollo con cuatro lisos, urdimbre y trama llama. Tejido a pala, doble faz de urdimbre. Wincha a pala-galón. Terminación de flecos a peine. Torcido de flecos manual.



HILDA ESTHER GUZMAN

Artesana del Paraje El Colte (Seclantás, Molinos, Salta). Toda su vida se dedicó al oficio de la artesanía textil en telar criollo, llamado en la zona como ancestral o rústico. Realiza todos los procesos para lograr un buen poncho seclanteño, desde el hilar a mano con pushcana hasta el producto final

Participó en numerosos eventos feriales de artesanías y en el año 2015 logró el Primer Premio a la Mejor Artesanía Tradicional en la 129ª Exposición de Ganadería, Agricultura e Industria Internacional y 45ª Exposición y Feria de Artesanías Tradicionales Argentinas de la Sociedad Rural Argentina.

"HAY QUE TENER MUCHAS GANAS, MUCHO AMOR Y MUCHA ARMONIA PARA TEJER UN PONCHO. ES EL TRABAJO QUE DIOS NOS DIO PARA HACERLO CON NUESTRAS CALLOSAS MANOS"

FICHA TECNICA

- Poncho tradicional
- Lana de oveja, hilado en pushcana
- Colores gris y blanco naturales de los animales, combinados con hilos teñidos con anilina industrial de color rojo
- Telar criollo con 4 lisos, urdimbre y trama oveja. Tejido a pala, doble faz de urdimbre. Wincha a pala-galón. Terminación de flecos a peine. Torcido de flecos manual en color rojo. Guarda trabajada.



ANDREA GATTI

Nacida en Yerba Buena hace 43 años, vive en Tafí del Valle hace 21 años. Aprendió a tejer de niña en el taller familiar, y se formó con muchos maestros artesanos de las comunidades. Es tejedora, hila y realizó terminaciones como flecaduras, winchas y muchas variantes de costuras y bordados. Es formadora de artesanos en El Mollar y Tafí del Valle. Forma parte de la organización comunitaria de gestión de la Ruta del Tejido en Tucumán.

Hizo su primer poncho a los 15 años, con la guía de una maestra artesana boliviana. Es artista premiada en la provincia y a nivel nacional



"MIS PENSAMIENTOS AL TEJER PONCHOS CIRCULAN ENTRE LA CONCIENCIA DE LAS ESTRUCTURAS QUE LE DAN ORIGEN Y LA COMPLEJIDAD DE LOS PROCESOS DE TEJIDO Y A LA VEZ SU EXTREMA SIMPLEZA. EL PONCHO ES UNA INGENIOSA MANERA DE ABRIGARSE.

FICHA TECNICA

- Poncho yuto de mujer
- Lana de oveja hilada en huso por Primitiva Monasterio
- Colores naturales del animal, terracotas y naranjas teñidos con nogal, cebolla y tinturas artificiales de lana
- Tipo de telar horizontal.



MARIA DEL CARMEN VERDUN

María del Carmen Verdún es artesana tradicional. Nació en 1947 en la localidad de Mercedes, Corrientes. Aprendió el oficio de textil de su abuela y madre, y ella, a su vez, lo transmitió a sus cinco hijas. María del Carmen hila en huso y rueca, y teje en telar criollo, bastidor y con agujas. Obtuvo premios y reconocimientos en diversas ferias artesanales a nivel nacional, regional y provincial.

“APARTE DE SABER EL OFICIO TEXTIL,
TAMBIEN TRABAJO CON CUERO CRUDO..
PERO PREFIERO SIEMPRE EL TEJIDO”

FICHA TECNICA

- Ruana
- Lana de oveja hilada en huso
- Colores naturales del animal
- Tipo de telar criollo.



SONIA GALLARDO

Sonia Gallardo tiene 52 años, nació en General Conesa, Río Negro y es descendiente de mapuche por línea paterna.

Se crió en Asunción (Paraguay), Corrientes y Entre Ríos. Actualmente vive en La Paz. Empezó a tejer a los 7 años, a dos agujas, junto a su madre mientras escuchaban la novela de la siesta en la radio, en General Paz, zona rural del norte correntino.

Sonia no hila ni tiñe. Teje y hace todas las terminaciones de sus piezas.

Logró el importante premio de "Estímulo a la Creatividad" en la Fiesta Nacional de la Artesanía en Colón, Entre Ríos.



" CUANDO TEJO UN PONCHO SIENTO UN PLACER QUE NO SE PUEDE EXPLICAR CON PALABRAS. Y VER LA PRENDA TERMINADA ES COMO TRAER UN HIJO AL MUNDO. PIENSO ¿A QUIEN ABRIGARA ESTE PONCHO?"

FICHA TECNICA

- Poncho de dama
- Lana natural de oveja
- Colores naturales del animal, blanco con detalles marrones
- Telar a cuatro movimientos, técnica tejido plano.



MARIA MAGDALENA TREJO

Nacida en Esquel y criada en Villaguay, aprendió a tejer a los 5 años, con su madre.

Su primer poncho lo tejó a dos agujas durante su adolescencia.

Es tejedora y telera, utiliza lanas de artesanas, hilanderías de Villaguay, San José y Villa Elisa, es maestra tintera, trabaja con árboles y plantas de la zona. Diseña sus ponchos, teje y realiza todas sus terminaciones.

Desde 2005 cosecha importantes premios en su provincia, incluyendo algunos en la Fiesta Nacional de las Artesanías de Colón. En 2015 fue premiada por la 129ª Exposición de Ganadería, Agricultura e Industria Internacional y 45ª Exposición y Feria de Artesanías Tradicionales Argentinas de la Sociedad Rural Argentina.

Hace 37 años que es maestra de telar en la escuela Municipal Remedios Escalada de San Martín de Villaguay.

“ AL URDIR LA LANA, YA LO IMAGINO. SEGÚN EL COLOR, EL TAMAÑO O LA TRAMA APRETADA O LIVIANA, SE QUE VA A SER DE PROTECCIÓN PARA EL VIENTO, EL FRÍO O QUE VA A SER ELEGANTE PARA LUCIRLO. Y MUCHAS POSIBILIDADES MÁS. ME PREGUNTO ¿SI SERÁ ABRIGO PARA UN NIÑO? ¿SERÁ LA PRENDA DE UN VIAJERO? ¿ESTARÁ EN LA FALDA DE ALGÚN ABUELO SENTADO EN SU SILLÓN? SIENTO QUE EL PONCHO SE VA A LLEVAR MI TIEMPO, MI DEDICACIÓN, MIS CONOCIMIENTOS Y MIS SENTIMIENTOS”

FICHA TECNICA

- Poncho tributo a poncho histórico de Ricardo López Jordán
- Lana natural de oveja
- Colores naturales del animal, blanco con guardas marrones
- Telar a cuatro movimientos con técnica punto tela.





MARIA MAGDALENA TREJO

FICHA TECNICA

- Poncho rústico
- Lana natural de oveja
- Colores naturales del animal, marrón con guardas blancas
- Telar a cuatro movimientos con técnica punto sarga.



TERESITA ROUGIER

Teresita nació en Villa Elisa, Entre Ríos, en el campo, donde reside. Siendo muy pequeña, junto a su madre y hermanos, se dedicó a la crianza de ovejas y trabajó la lana, haciendo mantas y prendas para abrigo de la familia. Es hilandera y tejedora. Desde 1979 concurre a ferias y exposiciones junto a sus hijas, que son sus aprendices. Es maestra capacitadora rural de hilado. Fue presidenta del Centro de Artesanos, y logró numerosos premios nacionales y provinciales. Fue reconocida como Mujer del Año por la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Entre Ríos en 2017.

“EN LOS AÑOS ´70 TAMBIEN PARTICIPE EN LAS LIGAS AGRARIAS ENTERRIANAS, COMO MUJER CAMPESINA, DEFENDIENDO NUESTRA ACTIVIDAD”

FICHA TECNICA

- Poncho
- Lana de oveja hilada en huso
- Colores naturales del animal
- Tipo de telar de cuatro movimientos con técnica tejido plano.



MARIA ALEJANDRA ASENSIO

Nació en Paraná, Entre Ríos, donde reside actualmente. Inició su aprendizaje en 1986 con artesanas de Paraná. Se formó como tejedora y teñidora. Es maestra capacitadora y se forma permanentemente en diversos aspectos de su actividad.



“SOY ARTESANA, DISEÑADORA, ARTISTA
TEXTIL, INVESTIGADORA”

FICHA TECNICA

- Poncho
- Lana de oveja hilada en huso
- Colores logrados con tintes naturales de cebolla y aguaribay
- Tipo de telar de cuatro movimientos con técnica espiga de seis



SONIA RAQUEL LACOSTE

Nace en Colón y reside en Villa Elisa, ambas localidades de Entre Ríos. Aprende a hilar con su madre hace 42 años, y a tejer con su tía hace 35 años. Es la cuarta generación que sigue esa tradición. Es maestra artesana y enseña el oficio.

Ha logrado importantes premios nacionales por sus mantas y ponchos, como en la Fiesta Nacional de Artesanías de Colón, el Premio Paula Albarracín en la provincia de San Juan y un Primer Premio en Exposición de Ganadería, Agricultura e Industria Internacional y la Exposición y Feria de Artesanías Tradicionales Argentinas de la Sociedad Rural Argentina.

"TENGO SUCESORA. UNA DE MIS HIJAS SIGUE MIS PASOS Y ESTA LOGRANDO, SIENDO MUY JOVEN, IMPORTANTES RECONOCIMIENTOS"

FICHA TECNICA

- Poncho
- Lana de oveja hilada en huso
- Colores logrados con tintes naturales de cebolla y aguaribay
- Tipo de telar de cuatro movimientos con técnica espiga de seis.



NORA NIDIA SUAREZ

Nació en San Salvador, Entre Ríos, se crió en el campo y luego se asentó en su ciudad natal. Es hilandera y tejedora. Aprendió ambas cosas en talleres municipales con artesanos de su provincia. Con los años comienza a transmitir su conocimiento en los mismos talleres. Es maestra capacitadora en su ciudad y en otras vecinas.



“CUANDO TEJO CON LANA NATURAL,
LA LANA QUE USO ES HILADA POR MI Y
PROVIENE DE OVEJAS DE LA ZONA”

FICHA TECNICA

- Poncho
- Lana de oveja hilada en huso
- Colores naturales del animal
- Tipo de telar María con peine de madera



BERTA PONCE

Nacida y criada en Atamisqui, Santiago del Estero. Berta tiene 64 años y es quichua-hablante. Aprendió de su madre y teje bajo el alero de la casa materna. Berta hila, tuerce, tiñe, teje y hace terminaciones. Sus ponchos son conocidos por su amarrado y uso de tintes del monte santiagueño o por su trabajo de pallay. No usa rueca.

Vive en el campo y se encarga de sus animales. Los tiempos de entrega de sus ponchos se extienden.

El primer poncho que tejió fue a los 19 años.

Recibió numerosos premios entre ellos el Primer Premio de la Exposición de Ganadería, Agricultura e Industria Internacional y la Exposición y Feria de Artesanías Tradicionales Argentinas de la Sociedad Rural Argentina y el Reconocimiento a la Calidad del Producto Artesanal del Cono Sur otorgado por el World Crafts Council.

“TENGO PASION POR LA HERENCIA MATERNA QUE RECIBI,
MI ARTE. HOY NO EXISTE ESTE VINCULO QUE TRASCIENDE
LAS GENERACIONES. HAGO UN TRABAJO DE HORMIGA, EL
HILO EN VERANO, TEJO EN INVIERNO. IMAGINO LOS DIBUJOS
EN MI CABEZA Y LOS LLEVO ADELANTE CON LAS MANOS
SIN PAPELES NI DIBUJOS”

FICHA TECNICA

- Poncho de guarda atada
- Lana natural de oveja, hilado en huso
- Colores naturales del animal y teñidos con hollín y algarrobo
- Telar criollo plantado. Terminación de flecos y torcido artesanal



SANTOS ELADIA GUTIERREZ DE SUAREZ

Es artesana tradicional nacida y criada en Laguna Blanca, Catamarca. Tiene 50 años, aprendió a tejer de la madre y viene de una familia de artesanos. Es hilandera, tejedora, teñidora y realiza terminaciones. Su primer poncho lo tejió a los 16 años.

Ha sido reconocida en numerosas ocasiones en la Fiesta Nacional e Internacional del Poncho de Catamarca.



"NOSOTROS SOMOS VICUÑEROS,
ESQUILAMOS Y HACEMOS TODO EL PROCESO,
HASTA VENDER EL PONCHO. NUESTROS
PONCHOS SON DE TRAMA Y URDIMBRE DE LA
VICUÑA QUE ESQUILAMOS"

FICHA TECNICA

- Poncho de vicuña listado
- Fibra de vicuña hilada a mano
- Colores naturales de lomo y panza del animal
- Tejido en telar criollo y terminaciones hechas a mano



GUILLERMINA DEL VALLE ZARATE

Guillermina nació en La Tercena, Fray Mamerto Esquiú, Catamarca. Aprendió a hilar y a tejer en telar rústico mirando el trabajo que hacían sus vecinas de ambos lados de su casa natal. Visitaba a Francisca de Vázquez, Clementina Ibañez de Nóbrega y Vicenta Lucero de Seleme, artesanas que fueron sus maestras en hilado, tejido, teñido –con tintes naturales de cebolla, yerba mate, cochinilla– terminaciones, colocación de flecos y bordado.

“AL TEJER PONCHOS SIENTO EMOCIÓN, ALEGRÍA Y DESEA TERMINARLO RÁPIDO PARA PODERLO LUCIR ANTE EL PÚBLICO. A CADA PONCHO QUE SE VA O VENDO SIENTO COMO QUE SE VA UN PEDACITO DEL CORAZÓN”.

FICHA TÉCNICA

- Poncho de vicuña
- Fibra de vicuña 72,2%- 425 gramos de peso total. Esquila del chacu de Laguna Pasto Ventura, Catamarca, año 2016. Urdido de 1500 hebras.
- Trama de algodón mercerizado
- Colores naturales del animal, marrón en degradé
- Telar rústico.





GUILLERMINA DEL VALLE ZARATE

FICHA TÉCNICA

- Poncho de vicuña
- Fibra de vicuña 66.6%- 330 gramos de peso total. Esquila del chacu de Laguna Pasto Ventura, Catamarca, año 2016. Urdido de 1500 hebras.
- Colores naturales del animal, beige
- Telar rústico.

ZULEMA GUTIERREZ

Es artesana tradicional, nacida y criada en Laguna Blanca, Catamarca. Tiene 33 años. Aprendió a tejer de sus padres y se perfeccionó en la Cooperativa Mesa Local de Laguna Blanca. Ella es esquiladora, hilandera, tejedora, y hace las terminaciones. Tejió su primer poncho a los 20 años.

Obtuvo numerosos reconocimientos en la Fiesta Nacional e Internacional del Poncho de Catamarca.

"HACE DIEZ AÑOS EMPEZAMOS A TRABAJAR Y ORGANIZAR LA COOPERATIVA MESA LOCAL LAGUNA BLANCA. SOMOS TODOS LOS ASOCIADOS ESQUILADORES Y ARTESANOS. CONTROLAMOS TODO EL PROCESO, TODA LA CADENA DE VALOR. ESTE AÑO INAUGURAMOS NUESTRO LOCAL Y SALIMOS A VENDER AL MUNDO".

FICHA TECNICA

- Poncho de llama ojo de perdiz
- Fibra de llama hilada a mano
- Colores naturales del animal
- Tejido en telar criollo y terminaciones hechas a mano.



MARTINA AUDELINA ZARATE

Martina Audelina Zárate es artesana tradicional de Santa Bárbara, Chamental, La Rioja. Se crió en una familia de artesanos, al pie de las Sierras de los Llanos. A los 5 años ya hilaba. Su primer poncho lo hizo a los 15 años. Es fundadora de la organización de Tejedoras de Santa Bárbara, grupo de artesanas que hoy cuenta con numerosas integrantes de la zona.

“CUANDO HAGO UN PONCHO DISFRUTO. ES ALGO QUE TENGO MUY DENTRO MÍO. Y CUANDO LO TERMINO SIENTO UNA ALEGRÍA, PORQUE ES UN LOGRO, CADA PRENDA REALIZADA ES UN LOGRO PARA MÍ. ME HACE MUY FELIZ.”



FICHA TECNICA

- Poncho
- Lana de oveja, hilado en huso
- Colores logrados con el tinte de ancoche
 - Vallesia glabra- y guardas con tinte de corteza de algarrobo - Prosopis chilensis -
- Tejido en telar criollo y terminaciones hechas a mano.



NORMA BENITA NIETO

Norma Nieto es hija y nieta de artesanas tejedoras de Bella Vista, departamento Chamental. Hace tejidos desde temprana edad. Norma prepara la lana, lava, descerda, hila, tuerce, tiñe y teje. Actualmente teje en la casa de su madre donde está el telar materno.

“HAGO TEJIDOS DESDE NIÑA VIENDO A MI MADRE Y ABUELAS, LO SIGO HACIENDO PORQUE SIENTO QUE TENGO EL DEBER DE PRESERVAR PARA LAS GENERACIONES FUTURAS ESTAS TÉCNICAS ANCESTRALES, Y TAMBIÉN PORQUE REALIZAR ESTA ACTIVIDAD ME RECUERDA MI FELIZ INFANCIA Y DISFRUTO HACIÉNDOLO”

FICHA TÉCNICA

- Poncho criollo
- Lana de oveja, hilado en huso.
- Colores de tintes natural de la resina del algarrobo y color natural de animal
- Telar criollo, técnica de tejido llano o faz de urdimbre, con listado y esparragado o peinecillo, y terminación con flecos lisos de telar flequero.



LORENA MARIBEL MERCADO

Lorena Mercado es artesana tradicional. Hija y nieta de teleras, hace tejidos desde temprana edad y es conocedora de todos los pasos de esta artesanía: preparación de la lana, lavado, desherdado, hilado, torcido, teñido, tejido. Nacida y criada en La Huerta —reconocida como “comunidad artesanal protegida”—, fue premiada por instituciones provinciales y nacionales.

“DESDE NIÑA CONVIVÍ CON EL TELAR CRIOLLO EN EL PATIO DE MI CASA, DONDE MI MADRE Y MIS ABUELAS DESARROLLABAN LA ACTIVIDAD DE TELERAS, DE ELLAS APRENDÍ ESTE HERMOSO OFICIO QUE ES UNA GRAN AYUDA PARA LA ECONOMÍA DE MI FAMILIA ACTUAL. COMO ES UNA TAREA HERMOSA Y QUE ME GUSTA HACERLA NO SIGNIFICA UN SACRIFICIO PARA MÍ Y SIENTO ORGULLO DE SER TEJEDORA”.



FICHA TÉCNICA

- Poncho criollo
- Lana de oveja, hilado en huso
- Colores logrados con tintes naturales logrados con las raíces de la pichana - *Cassia aphylla* - y con hollín.
- Telar criollo, con técnica de tejido llano o faz de urdimbre, listado y espárrago o peinecillo y terminaciones con flecos de telar flechero

EDITH BALMACEDA

Edith Balmaceda vive en la Ciudad de San Juan, aunque nació y se crío en Rodeo, Departamento de Iglesia

Es artesana tradicional, tiene 70 años y, junto a su hermana Ermela, aprendieron a tejer con su madre. Edith realiza todo el proceso de confección: hilado, tejido, teñido y terminaciones. Su primer poncho lo hizo cuando tenía 17 años.

Ha sido reconocida en varias oportunidades por su trabajo, como en la Exposición y Feria de Artesanías Tradicionales Argentinas de la Exposición de Ganadería, Agricultura e Industria Nacional.

ESTOY PERMANENTEMENTE TRABAJANDO,
AGRADECIDA REALIZO PONCHOS Y OTROS TEJIDOS.
SIEMPRE TEJIENDO, SIEMPRE PENSANDO
LAS PRENDAS COMO OBRAS..."

FICHA TÉCNICA

- Poncho sanjuanino
- Lana de oveja, hilado en huso
- Colores natural del animal y con tinte del nogal
- Telar criollo, flecos y terminaciones a mano



GUILLERMINA CABRAL

Nacida en Colonia Mitre, La Pampa, proviene de familia de ranqueles. Actualmente vive en Victorica. Su especialidad es el amarrado o lista atada – ikat– y la diversidad de tintes naturales de su zona.

Guillermina desde pequeña observaba tejer a su madre de quien aprendió. Primero hilando y luego incorporando un poco más de técnicas. Todo el proceso lo hace ella, desde la selección de las lanas, los colores y las terminaciones.

En numerosas ocasiones logró premios en las Ferias Ganaderas de su provincia y en la Exposición de Ganadería, Agricultura e Industria y en la Exposición y Feria de Artesanías Tradicionales Argentinas de la Sociedad Rural Argentina.

En el 2016 un poncho suyo integró la muestra mundial “World Ikat Textiles...ties that bind”, curada por Edric Ong y Matanji Nirula, en SOAS Gallery, University of London, UK.



“SUEÑO CON CADA PONCHO, SUEÑO CON LOS COLORES Y EL TEJIDO. DIBUJO EN MI CABEZA LOS DISEÑOS QUE LUEGO TIÑO Y TEJO. LA GENTE ME PIDE PONCHOS SIN CONOCERME, ME REALIZAN EL PEDIDO POR TELEFONO, LE PREGUNTO EN QUE TONOS LO QUIEREN Y CONFIAN EN MÍ, CONFIANZA CIEGA TIENEN LOS CLIENTES CONMIGO”.

FICHA TECNICA

- Lana de oveja, hilado en huso
- Colores logrados del Teñido con raíz de piquillín -Condalia microphylla -, utilizando la primera y segunda agua de tinción.
- Telar tradicional horizontal elevado. Técnica utilizada, franja lisa y lista atada con 560 amarras.



FIDELIA ESTORNE

Nació en 1950, en Luján, Ayacucho, provincia de San Luis. Ahí vive actualmente. Fidela es artesana tradicional, especializada en hilado y tejidos. Es titulada como Técnica de Capacitación Profesional en Telares y Tejidos. Su primer poncho lo tejió a los 35 años.

Hace cuarenta años que logra premios y reconocimientos por sus ponchos a nivel nacional. Es formadora de tejedores e hilanderos de diversas escuelas y talleres.

“CUANDO TEJO UN PONCHO ME ESmero EN QUE SEA UNA PIEZA ÚNICA. NO PIENSO EN UN PREMIO. TEJO Y BUSCO HACER LO MEJOR, ME ESmero. SI DESPUÉS SE LE RECONOCE A UNA, AYUDA MUCHO, ES MÁS LINDO”

FICHA TECNICA

- Poncho listado
- Lana de oveja, hilado con rueca
- Colores naturales y teñidas con tintes naturales a base de raíz de “abriboca” y goma de algarrobo, anilina para la tinción del bordó
- Telar criollo, paños cosidos con punto diagonal simple con remates de bordado en punto relleno en forma triangular.





FIDELIA ESTORNE

FICHA TECNICA

- Poncho de hombre
- Lana de oveja, hilado con rueca
- Colores naturales de los animales, en degradé, paleta cromática de tonos terroso a partir del blanco crudo, pasando por el beige, al marrón oscuro

LILIANA BALLOTA PARDEILHAN

Liliana Ballota Pardeilhan, es una maestra artesana oriunda de Azul, Provincia de Buenos Aires, que aprendió el oficio luego de egresar como maestra de Artes Visuales, investigando el arte textil del pueblo mapuche. Hace todo el proceso textil que incluye lograr un poncho: hila, tiñe, teje y hace terminaciones. Su primer poncho lo hizo a los 25 años. Trabaja al tacto debido a una enfermedad ocular y actualmente enseña tejido en la Biblioteca Braille, Digital y Parlante de la Provincia de Buenos Aires, La Plata.

" CUANDO TEJO UN PONCHO SIENTO MUCHO PLACER, PERO DESDE QUE EL INICIO, ME GUSTA HILAR, ME GUSTA TEÑIR, ME GUSTA TEJER, ME DA PLACER".

FICHA TECNICA

- Poncho ojo de buey o de argolla
- Lana de oveja, hilado en huso
- Color crudo del animal y teñido post tejido, técnica plangi
- Telar witrál. Pieza de un paño, con flecos estructurales.



ELENA HUENCHUAL

Elena es una tejedora mapuche de la comunidad Mencué El Cuy, de la línea Sur de Río Negro. Nació en Cipoletti, se crió en Blancura y ahora reside en Mencué.

Tiene 66 años. Aprendió a tejer a los 15 años. Es hilandera, teñidora y tejedora, trabaja los motivos tradicionales en huitral o wital y hace terminaciones. Tejió su primer poncho a los 22 años.



"CUANDO TEJO EL PONCHO SOLO PIENSO
EN EL DIBUJO Y LAS GUARDAS,
Y EN COMO VA A SALIR".

FICHA TECNICA

- Poncho
- Lana de oveja, hilado en huso
- Colores naturales de los animales gris, blancas y negras
- Telar vertical, wital.



LIDIA ESTER CALFUQUEO

Lidia es artesana tradicional mapuche. Tiene 59 años. Nació y se crió en Aucapan abajo, y desde que se casó vive en Nahuel Mapi abajo. Como la mayoría de las mujeres mapuche aprendió a tejer de su mamá y su hermana. Hila, tiñe con tintes naturales y teje. Su primer poncho lo realizó a los 25 años de edad.

Tiene premios provinciales y en la Exposición de Ganadería, Agricultura e Industria, Internacional y 45 Exposición y Feria de Artesanías Tradicionales Argentinas de la Sociedad Rural Argentina. Los premios son todos por sus ponchos, que se destacan por su tejido y el color de los tintes naturales.

"CUANDO TE JO UN PONCHO ME SIENTO BIEN
Y ORGULLOSA. PIENSO EN EL PRECIO EN QUE
LO PUEDO VENDER".

FICHA TECNICA

- Poncho de Lista Laboreada
- Lana de oveja hilado artesanal
- Colores logrados con tintes naturales: verde (chacare), rosado (coclle), marrón (cáscara de piñones)
- Tipo de telar vertical mapuche, pieza de un solo paño con una guarda central laboreada, y otras guardas laterales de peinecillo.



SILVIA TROPAN

Artesana tradicional mapuche. Hila, tiñe, amarra y teje con la técnica de ikat y también laboreo. Nacida en Junín de los Andes, se crió en la comunidad mapuche Linares en el paraje Aucapán de Neuquén.

Silvia tiene 32 años, y aprendió a tejer de niña con su madre, también tejedora tradicional.

Su primer poncho en witrál - telar mapuche- lo hizo entre los 12 y los 13 años

Silvia es una gran tejedora argentina y se destaca por la utilización de los tintes naturales que son conocimiento de su cultura indígena..



"SIEMPRE TIÑO CON YUYOS".

FICHA TÉCNICA

- Poncho de lista atada
- Lana de oveja hilado artesanal
- El color blanco es natural de lana de oveja y el gris es producido por tinte natural obtenido de una planta llamada Laura (Muehlenbeckia)
- Tipo de telar vertical mapuche. Pieza textil en un solo paño, con una guarda central y dos laterales de lista atada.



MABEL ENRIQUETA SEGOVIA

Nacida en San Rafael Mendoza en 1955, es Profesora de actividades prácticas. Desde hace más de 20 años vive en Comodoro Rivadavia, Chubut. Se ha capacitado en hilados y tintes naturales, en el país y en el exterior. Ha cursado talleres en telar mapuche y fieltro. Es artesana textil matriculada en su provincia y capacitadora de taller Hilando Huellas, Centro Cultural de Comodoro Rivadavia. Logró menciones por su trabajo en la Fiesta Provincial del Artesano de EpuYén y participó en varias ocasiones del Salón Provincial de Artesanías "Celestina Currumil" de Chubut. Hace 22 años hizo su primer poncho.

"MI PASIÓN POR EL TEJIDO Y LAS FIBRAS NATURALES, ES UN SENTIMIENTO QUE ME CONECTA INTIMAMENTE CON ELLOS. ES UN DIALOGO QUE VA UNIENDO TRAMAS Y COLORES. OLVIDO EL MUNDO EXTERIOR, ME CONCENTRO SOLAMENTE EN LA OBRA QUE ESTOY REALIZANDO".

FICHA TECNICA

- Poncho
- Fibra de llama, hilado industrial
- Colores marrón claro y marrón oscuro del animal
- Telar witrál, telar vertical mapuche
- Guardas en peinecillo y motivo de araucaria.



MARIA VILMA MARQUEZ MIRANDA

Nacida en la Isla de Chiloé, Chile, en una familia de artesanos. Migró muy pequeña a Río Gallegos, Santa Cruz. Tiene 61 años. Se vinculó con el PREPAP (Programa de Recuperación y Estímulo del Patrimonio Artesanal Provincial), hace 15 años. A los 49 años hizo su primer poncho.

Se encarga de todo el proceso de confección de la prenda y da clases de telar e hilado en el PREPAP.

Tiene en su haber premios de la Sociedad Rural de Río Gallegos.



"TEJER ES UN ARTE QUE HACE OLVIDAR
EL MUNDO QUE TE RODEA. MIS TRABAJOS
TARDAN UN MES EN VER LA LUZ".

FICHA TECNICA

- Poncho
- Lana de oveja merino multipropósito, hilado artesanal
- Colores naturales del animal
- Telar vertical, witrál.



ARIELA MALDONADO

Nacida en Chiloé, teje desde los 10 años. Aprendió con su madrina.

En 1980 migró a Punta Arenas, luego a Río Gallegos. Desde 1983 trabaja con el Programa de Recuperación y Estímulo del Patrimonio Artesanal Provincial

Su primer poncho lo realizó en el año 1984. Además de tejer en telar, es hilandera y hace tintes naturales. Su especialidad es el poncho santacruceño de lana gruesa para soportar la temperatura bajo cero.

Desde 1989 ganó numerosos premios en su provincia y a nivel nacional. En tres ocasiones logró con sus ponchos y fajas premios en la Exposición de Ganadería, Agricultura e Industria, Internacional y Exposición y Feria de Artesanías Tradicionales Argentinas de la Sociedad Rural Argentina.

"TEJER ES MI ORGULLO, CUANDO ME PARO DELANTE DEL TELAR A URDIR UN PONCHO, CUANDO ELIJO LOS COLORES, SIENTO UNA GRAN ALEGRÍA. TENGO SIEMPRE PRESENTE A MI ABUELA Y A MI MADRE, QUE LO HACÍAN DE ESTA MANERA, Y ADEMÁS ESTE RABAJO ES MI SUSTENTO".

FICHA TECNICA

- Poncho
- Lana de oveja merino multipropósito, hilado artesanal
- Colores naturales del animal blanco, gris y marrón
- Telar vertical, witrál. Guardas con laboreo



Esta obra se terminó de imprimir
en la ciudad de Buenos Aires en el mes de junio de 2018
en la Imprenta del Congreso de la Nación.

Ejemplar de distribución gratuita

DIRECCIÓN GENERAL DE CULTURA
SENADO DE LA NACIÓN

